



Mercè, junto al equipo de prensa del alcalde Maragall.



Equipo de trabajo del alcalde Joan Clos, con Mercè en el grupo.



Mercè, la derecha, durante la alcaldía de Jordi Hereu.



Mercè, en tiempos de Xavier Trias, con el equipo de prensa.



El equipo de prensa municipal, con Mercè a la izquierda de Colau.

de su propio partido, espontáneo y natural». O de Acebillo, de cuando se pasó días y días visitando Trinitat para convencerles de que ahí debía ir el nudo viario más importante de la pata norte de Barcelona. O de Jordi Hereu, que si bien no le considera un estratega nato, sí tuvo clara la importancia de llenar Horta Guinardó y Nou Barris de escaleras mecánicas y ascensores públicos.

A principios de los 90 Mercè entró en el departamento de prensa, liderado por Àngela Vinent. El boletín informativo que ahora puede consultarse en la web del consistorio empezó entonces a llegar por fax a los medios. Hasta ese momento, un motorista lo repartía en papel por las redacciones de los periódicos. Entendió rápido que una buena relación con los periodistas lo haría todo más fácil. Quizás por su buen trato, decidieron colocarla al frente de la organización de ruedas de prensa, lo que implicaba decidir el lugar, la iluminación, la colocación de las cámaras... Llegar a un evento implicaba pedirle permiso. ¿Dónde voy?

Ella era quien estaba al frente a las ruedas de prensa del Ayuntamiento

Tu allá y tú al lado. La madre superiora, la persona con la que más te valía tener una buena relación.

El uno por uno

Maragall es el preferido, de acuerdo, ¿y el resto? «Joan Clos era un buen gestor que supo rodearse de gente buena, pero no tenía empatía. Hereu fue el más persona de todos, pero siempre estuvo mal asesorado. Xavier Trias, un hombre con muchas tablas, pero un poco distante. Y Ada Colau, una mujer muy potente, que sabe comunicar muy bien, pero a la que le falta un proyecto de ciudad. ¿Y un consejo para alguien que quiera ser alcalde? «Huir de los detalles y buscar una visión más general. Volver a colaborar todos juntos, sociedad civil, políticos y técnicos. ¿Un ejemplo? Lo que hicieron para los Juegos Maragall y Leopoldo Pomés. Y que tenga en cuenta que ser alcalde implica comerse muchos sapos, merecidos o no. La última responsabilidad no es del concejal. La responsabilidad personal es del alcalde. La verdad es que echo de menos políticos más de raza». ■



EL PERIÓDICO realiza, con Barcelona Global, entrevistas a personas extranjeras que han elegido Barcelona para vivir y trabajar. Por su experiencia y creatividad aportan una visión diferente de la ciudad.

Yalan Shao

«BCN es muy competitiva en el sector salud»

B. G.
Barcelona

Yalan Shao tiene 35 años y es originaria de la provincia de Shanxi, en China. Se mudó por primera vez a Barcelona en busca de un tratamiento para su hijo enfermo y, tras recuperarse, decidió divorciarse y establecerse definitivamente en la ciudad. Estudió Estadística en Pekín, hizo un posgrado en matemáticas y finanzas en el Reino Unido y, posteriormente, Management en IESE. Yalan, Branch Vice President del Bank of China, lleva 11 años trabajando en la industria bancaria de Pekín, tanto en el sector corporativo como en el de la banca privada. Actualmente, trabaja a distancia con el banco, y es una de sus estrellas emergentes.

— ¿Por qué escogió Barcelona?

— Decidimos viajar a Barcelona porque el Hospital Sant Joan de Déu ofrecía una técnica médica puntera para curar a mi hijo. La amabilidad y la pasión demostrada por el sector sanitario me llegaron al corazón y fueron el factor decisivo de mi traslado definitivo a la ciudad. He estado viviendo en muchas ciudades como Pekín, Singapur y Nueva York, pero Barcelona es diferente. Es un lugar lleno de amor, aquí la gente demuestra empatía y se preocupa por lo que pasa a su alrededor.

— ¿Qué aspectos de la ciudad destacaría como positivos?

— A mi llegada, me sorprendió tanta gente en las terrazas. Pero pronto descubrí una cultura única, donde la gente trabaja para vivir y no solo para ganar dinero. No lo atribuiría todo al sol y el clima, pero la tarjeta de presentación de la ciudad es su gente: apasionada, amigable, optimista y servicial.

— ¿Qué aspectos de la ciudad hay que mejorar? ¿Cómo?

— Barcelona es una ciudad muy competitiva y goza de

grandes oportunidades para terminar siendo relevante en la nueva era: la era de la energía verde y la vida sostenible. Para ello, es necesario repensar el paradigma de la ciudad, construir nuevas viviendas y actualizar las existentes. De hecho, he visto algunos pasos que van en esa dirección, como las zonas peatonales, los buses híbridos, los paneles solares y los jardines verticales.

— ¿Cuáles son los puntos fuertes de la ciudad para superar la crisis generada por el covid-19?

— Como demuestra mi experiencia, Barcelona es una ciudad muy competitiva en el sector de la salud. La gran cantidad de infraestructuras e instalaciones médicas son un indicador de las enormes posibilidades que tiene para superar la epidemia con éxito. Además, espero que el talante positivo y optimista de su gente sirva para unirlos todavía más.

— ¿Cuáles cree que son los retos a los que se enfrenta la ciudad tras la crisis sanitaria?

— La-mento decirlo, pero creo que las tensiones políticas influyen demasiado en la imagen de Barcelona. Es una percepción global y, en especial, influye en las decisiones de las empresas internacionales, que buscan estabilidad a corto plazo. No obstante, hoy en día, existen tensiones políticas en casi todas partes. Por otro lado, se podría mejorar la eficiencia que impone el cambiante mundo empresarial. En Pekín, recibo cualquier envío en la puerta de mi casa en 30 minutos, sin cargo o con una tarifa muy baja. En la actualidad, una buena red logística física y una menor sobrecarga en la red de alta velocidad son infraestructuras esenciales, que necesitan más inversión pública. ■



Barcelona Global